

OPINIÓN | PUNTOS DE VISTA

La opinión de los columnistas y los escritos de los colaboradores independientes reflejan en exclusiva el punto de vista del autor y no comprometen la responsabilidad de EL HERALDO S.A.

# La vaca muerta

Por Catalina Ruiz-Navarro



El miércoles por la noche empezó a rotar en Facebook un video que mostraba las imágenes de una presunta violación grupal a una mujer inconsciente, en Chinchiná, Caldas. Un grupo de dos o tres adolescentes graba entre risas a otro muchacho que penetra a una mujer des-

gonzada en la cama. Según dijo Adriana Cardona, secretaria de gobierno de Chinchiná, los jóvenes son Gustavo Sánchez, Julio Cesar Toro y su hermano Juan Toro y se encuentran bajo protección de Bienestar Familiar, pues, como era de esperarse, ya han recibido varias amenazas. Según Cardona, la mujer tiene 27 años y se especula que es una prostituta. Parece inverosímil que alguien sea capaz de cometer un acto tan ruin y pueda sentirse orgulloso al punto de alardear en las redes sociales. Sin embargo, el perfil de Facebook desde donde se publicó el video, y el

video mismo, parecen bastante reales. Parece difícil fingir esa especie de inocencia malvada con la que los adolescentes ríen, con la somera conciencia de que hacen "una travessura", creyendo que lo "malo" es que graban y no que violan y sin reconocer de manera alguna la perversidad de sus actos. Si la mujer está fingiendo un estado inconsciente es una gran actriz pues imita a la perfección el peso desganado de los brazos y la cabeza, que caen como los de una muñeca de trapo. Aún si el video no es real es sin duda alguna hiperrealista. Queda preguntarse si el 'ac-

ceso carnal' fue consensuado. ¿Era la mujer una prostituta? Y si lo fuera, ¿importa? ¿de pagar para semejar una violación, grabarla, y ella autorizó su difusión? Real o no, consensuado o no, la violencia del video no puede pasar desapercibida. Está en el gesto de pensar que es una gracia registrar semejante cosa, en la manera en que los jóvenes ríen y discuten qué harán con la mujer después (tal vez tirarla en un parque) en cada vez que alguien compartió el video en Facebook o lo divulgó al republicarlo. El problema del video no se resuelve con que se encuentren

a los culpables y se aplique un justo castigo. Las construcciones violentas de lo masculino y de lo femenino son hechas en conjunto por toda la sociedad, no son creencias aisladas de unos adolescentes irresponsables que según la secretaria Cardona, cometieron una "imprudencia", "sin medir las consecuencias que este video les iba a acarrear". Aún en las declaraciones de la servidora pública se ve cómo se le baja el perfil al delito de la violación hablando de imprudencias y enfocando el problema en la creación y divulgación del video y no en la violencia sexual.

Este tipo de violaciones, a mujeres inconscientes, que tal vez han tomado demasiado o han sido drogadas, están tan naturalizadas que no tiene por qué extrañarnos que unos jóvenes lleven al video lo que por años ha sido un chascarrillo de fiestas que se conoce vulgarmente como la 'vaca muerta'. El video podrá tener unos claros culpables, pero la responsabilidad es de una sociedad en la que la violencia contra la mujer está naturalizada o peor, se usa como indicador favorable de una forma perversa, cobarde y sucia de ser hombre. @CatalinaPorrios

# ¿Alivio para quién?

Por Amylkar D. Acosta MI



Lo más grave de la desaceleración de la economía es que esta ha impactado fuertemente la actividad industrial, agobiado como ha estado por los deletéreos efectos de la enfermedad holandesa, mientras las autoridades económicas siguen hablando de la amenaza de la misma y por ello mismo se han mostrado renuentes a tomar medidas prontas y eficaces, no para conjurarla sino para contrarrestarla. Las cifras son aterradoras: la producción industrial en los últimos 12 meses creció un lánguido 1,3% frente al 4,9% de un año atrás.

Esta baja en el ritmo del crecimiento del sector industrial lógicamente se refleja en la baja absorción de mano de obra. Tal situación la quiere utilizar el director de la Dian, Juan Ricardo Ortega, como muletila para defender la reforma, aduciendo que "ese 13,5% que les va a bajar la carga laboral a las empresas aliviará la situación de sectores que han estado afectados como la manufactura y el agro, entre otros". La pregunta que queda en el aire es hasta dónde dicho "alivio", que le va a representar a las empresas los menores costos laborales merced a la eliminación de los parafiscales para el Sena y el ICBF y la cotización al SGSSS, les va a servir de salvavidas. Ya hemos hecho referencia al hecho de que son otros factores los que gravitan sobre las empresas restándoles competitividad, como son los sobrecostos inherentes a las enormes falencias en la dotación de infraestructura y logística, así como también los altos costos de la intermediación financiera.

Lo cierto es que, como lo afirma el profesor Stefano Farné, director del Observatorio del Mercado Laboral de la Universidad Externado, "los estudios demuestran que una rebaja en los impuestos no genera más empleos. El Gobierno se basa en estudios que están mandados a recoger porque son muy viejos".

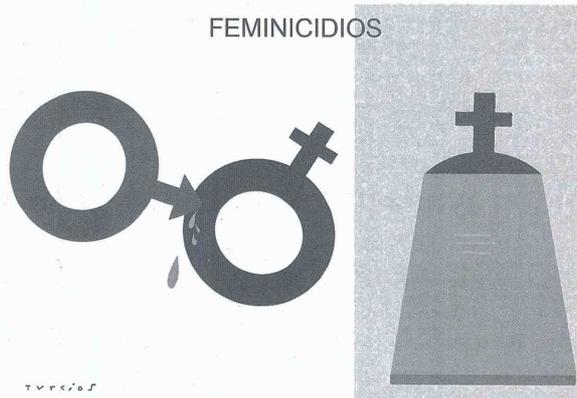
Lo único que puede contribuir a generar empleo es el mayor crecimiento de la economía, particularmente del postrado sector industrial y ello no será posible mientras no se tenga una política industrial clara y definida de apoyo al sector por parte del Estado. Ningún "alivio" le servirá mientras no se frene la revaluación del peso frente al dólar, mientras no se superen los cuellos

de botella en materia de infraestructura y logística y mientras no se meta en cintura al sector financiero.

En última instancia el mayor y mejor incentivo para que las empresas inviertan, ensanchen sus factorías y enganchen más mano de obra, además de propender por su formalización es la mayor demanda por lo que produce, tanto interna como externa. Y lo que se viene observando es que el sector manufacturero pierde cada vez mayor participación en las exportaciones y con la firma atolondrada de más y más tratados de libre comercio está viendo invadido el mercado interno por la avalancha de importaciones aupadas por la revaluación del peso.

Los mayores recaudos que se esperan por concepto de IVA más lo que se esperan por cuenta del nuevo impuesto al consumo afectan el consumo interno, así como lo afecta el Iman, pues este recae sobre los ingresos provenientes de sueldos, salarios y honorarios, porque aquellos que se reciben como dividendos siguen exentos. No hay que perder de vista que los sectores de menores ingresos dedican hasta el 80% de los mismos al consumo y por lo tanto en la medida que se afecta su poder adquisitivo ello frena el crecimiento de la economía.

## El mundo de Turcios



# Diatriba: no son de aquí ni son de allá

Por Diego Marín Contreras



Non son de aquí ni son de allá, no sólo se dan aires: su andar es un desaire. Se creen de New York, pero las delata, ay, la marca de la comarca. Porque todas son de mejor familia y viven de un pasado tan glorioso como las vacas muertas, podridas y llenas de gusanos en *El sueño de las*

escalnatas, de Jorge Zalamea. Así son ellas, como esas vacas, pero hablan en inglés, Vito Manué. Y cuando no se les da por operarse hasta las nalgas del alma, optan por creerse artistas, literatas o poetas. Lo primero es humano y comprensible; lo segundo, un delito de lesa cultura, por el cual hay que proceder de inmediato a su ejecución sumaria, labor en la que me hallo involucrado de lleno, por cierto. ¿Por qué? Por lo mismo que son necesarios los cazafantasmas soy necesario yo, Barranquilla necesita a Diego, aunque no lo sepa. Y en esta sociedad de ácras-

tas ignorantes, que no saben ni quién fue Picasso, o acaso suponen que es la marca de un perfume, hay un combo de incautos que les comen cuento y les tiran desde lejos un "Hi, beauty. I Oh, my God! You really are an artist". La aludida, la sindicada no sólo se lo cree, sino además les cobra veinte millones de pesos por un mamarracho que es la copia de una copia de Jasper Jones. Hay que repetirles quizá lo que le dijo Jackson Pollock al creador del Cubismo: "¡Fuck Picasso!". Diez minutos más tarde se imponen de budistas o mormonas, depende del vaivén

de las hormonas? Y entran al mercado como en estado de coma, mirando pa' arriba, con la nariz de plástico y los senos de plástico y las dos o tres ideas también de plástico. No saludan a nadie, claro, como si alguien le importara, como si ellas existieran, ¡qué burda quimeral, como si alguien recordara que son nietas de un señor que robó mucho y amasó una fortuna que ya habían dilapidado los padres de estas artistas, poetas y literatas francamente venidas a menos. Nadie tiene, dicho sea de paso, que estar de acuerdo o en desacuerdo conmigo, a mí eso

no me interesa, no busco consejos ni nada similar: consejos dan los que no saben vivir, y así delatan su íntima ineptitud. Yo escribo desde mis entrañas para las entrañas de los que sienten parecido, y somos un combo. En realidad estos textos son cartas de batalla: el que no está conmigo, está contra mí. Chévere saber, lindo, del putas, del alma, no de las opiniones de nadie, ni siquiera del vice-Dios -ni las mías me interesan- que hay seres humanos hermosos y creativos del otro lado de la página virtual, bienvenidos al club de la pelea creadora.

Me conmueve sentir cómo tantos aquí comparten lo que escribo desde sus almas. Enriquecelo, lector, participa, hagamos creación colectiva, ejercicio de la imaginación crítica en grupo, bótala toda, que eso es lo que yo estoy haciendo, sácate tus demonios también, no me vengas con esa maricada de que yo estoy de acuerdo y yo no. Vamos a crear juntos nuestra disidencia profunda, con letras, con arte. Lo demás es pa' los inteligentes, ajá, esos que han empedrado el infierno en que vivimos. "¡Fuck Picasso!". diegojosemarin@hotmail.com

# Contraten a PriceSmart

Por Thierry Ways



Tengo una humilde propuesta para el Ministerio de Transporte, quizás así logran destrabar el bochornoso proceso en que se ha convertido la renovación de la licencia de conducción de miles de colombianos: que contraten a PriceSmart, la multinacional de ventas por membresía, para que se encargue de la captura de datos y la emisión del pase. En su defecto, podrían trabajar también con la Olímpica, con Carulla o con casi cualquiera de las grandes superficies o de las cadenas de almacenes del país. Al fin y al cabo, todas ellas han demostrado ser más eficaces que el Estado en el registro y la carnetización de grandes grupos de personas.

No exagere: vaya Ud. mismo a PriceSmart, si no lo ha hecho, y podrá comprobarlo. Cuando uno llega por primera vez le informan que debe afiliarse al "club" para po-

der comprar. Entonces, inmediatamente, le toman datos, una foto, el pago -que es mucho menos de lo que vale una licencia- y en menos de 15 minutos entregan el carnet listo para estrenar. Lo mismo sucede con los programas de fidelidad de los supermercados. Yo, que había evitado durante años tener una de esas tarjetas de 'cliente fiel', caí por fin, en Carulla, un día en el que no pude inventarme ninguna excusa: -¿El señor desea afiliarse a nuestra tarjeta de puntos? -No, gracias... este... es que estoy de afán... -No se preocupe, señor, no se demora más de cinco minutos.

No supe qué más decir y, en efecto, a los cinco minutos ya estaba censado y registrado en una de esas bases de datos gigantescas con las que analizan los patrones de consumo de la clientela. Y tenía una nueva tarjeta en la billetera.

Hay que añadir, además, que cualquiera de esos sistemas es muchas veces más sofisticado que el de las licencias de tránsito. Las bases de datos de los almacenes deben procesar, minuto a minuto, miles de transacciones simultáneas, en tiempo real y sin errores, mientras que un pase de conducción dormita durante meses, adhiriéndose al cuero de la cartera, y solo de vez en cuando hay que extraerlo para sacarle una fotocopia o para que algún agente de tránsito le eche una mirada sospechosa.

Es 2014 cualquiera carga en su bolsillo un supercomputador exponencialmente más potente que los que pusieron al hombre en la luna. En 2014 no hay excusas tecnológicas que justifiquen tal demasía en la implementación de un sistema de información. Las razones hay que buscarlas en otro lado: son las mismas que explican nuestra precaria infraestructura física de carreteras, calles y puentes, y que las "autopistas de la información" también se las roban y también sufren la pasmosa ineficiencia del Estado y sus contratistas seleccionados quién sabe cómo. Muchos ya han olvidado los sobrecostos del Runt, el sistema de información central del transporte en Colombia, que años después de su estrepitosa inauguración aún está repleto de errores e inconsistencias.

Por eso, que llamen a Carulla o a la Olímpica: cualquiera de ellos lo haría mejor. Que contraten a PriceSmart. Les saldría -no saldría- más barato, sin ninguna duda. Y de paso que pidan también una cotización para la Registraduría, a ver si nos hacen un descuento.

@tways / tw@thierryways